

ALUMNOS DE RENTERÍA EN EL REAL SEMINARIO DE VERGARA

M.C. Caballer Vives
J. Olascoaga Urtaza

El gran desarrollo de la ciencia durante el siglo XVIII llega a todos los lugares, invadiendo los países intensa y rápidamente. La España monárquica queda dentro de esta corriente siendo el propio Gobierno quien asume la iniciativa de impulsar el cultivo de las ciencias experimentales adoptando distintas medidas entre las que destacan, según indica Aracil en la introducción de la edición de 1961 de Alonso-Viguera, *“la creación de las Sociedades Económicas de Amigos del País, la contratación de profesores franceses y el envío de pensionados [...] a Francia”*. En Barcelona, la Junta de Comercio oferta diversas enseñanzas industriales y comerciales en diferentes escuelas sostenidas por la burguesía catalana, mandando asimismo pensionados al extranjero *“entre los que había algunos que tenían el encargo de estudiar las ciencias y las artes industriales”* [Lusa, 1993, p. 153].

También el País Vasco queda dentro de esta influencia, produciéndose por tanto un avance científico de similares características a lo ocurrido en otras partes. Xavier María de Munibe e Idiaquez, Conde de Peñafloreda, junto a un grupo de amigos que se relacionaban con él en Azkoitia, es quien, en 1764, crea la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, primera de las sociedades que se fundaron en España, con el objetivo primordial, según consta en el artículo inicial de sus estatutos de 1765, *“de cultivar la inclinación y el gusto de la nación vascongada hacia las Ciencias, Bellas Letras y Artes, corregir y pulir las costumbres, desterrar el ocio, la ignorancia y sus funestas consecuencias y estrechar más la unión de las tres provincias vascongadas de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa”* [Silván, 1992, pp. 11-12].

El Conde de Peñafloreda abraza desde muy pronto el propósito de evitar que la juventud se desplace a estudiar a Francia o a la Corte, al Colegio de Nobles, o al de San Bartolomé de Salamanca [Martínez, 1972, pp. 6-7] de modo que, en 1767, surge la idea de crear un Seminario Patriótico que impulse la difusión de los conocimientos científicos y de sus aplicaciones prácticas. Ese mismo año, al ser expulsados los jesuitas de España, la Compañía de Jesús desocupa el recién construido Colegio de Loyola. Por ello los promotores de la Bascongada creen resuelto el problema de la ubicación del Seminario; pero el Gobierno decide dar otra utilización al edificio de Loyola y se debe buscar una nueva sede. Va a ser la propia villa de Bergara la que solicite que el colegio allí fundado por los jesuitas en 1593, aloje un Seminario *“al modo de los exis-*

tentes en otros países de Europa” [Silván, 1992, p. 14]; de manera que a instancias del Conde de Peñafloreda, el 19 de agosto de 1769, el Rey Carlos III expide una Real Cédula *“aplicando a dicha Sociedad el edificio y material del Colegio que fue de los jesuitas para establecer en él una casa nacional de educación que se la denominará Real Seminario, mandando colocar en la puerta principal el escudo de las armas reales. Más tarde y por otras disposiciones acabó llamándose Real Seminario Patriótico Vascongado el día 4 de noviembre de 1776”*¹.

Xavier de Munibe y sus colaboradores, hacen que el plan de estudios ofertado en el Seminario, recoja aquellas enseñanzas que capaciten *“para dar una nueva orientación a nuestra rudimentaria industria”* [Boletín, 1951, p. 457]. A la muerte de Peñafloreda, acaecida el 13 de enero de 1785, la Bascongada sigue rigiendo el Real Seminario hasta el 27 de julio de 1804, en que, por R.O. pasa a depender del Gobierno llamándose Real Seminario de Nobles. Con la ocupación francesa se le denomina Liceo Vascongado. Posteriormente, con Fernando VII, adquiere su antiguo nombre y en 1822 es declarado Universidad de Provincia, carácter que pierde en 1823 volviendo a ser Seminario de Nobles hasta que, en 1839, las tropas carlistas se apoderan del pueblo de Bergara y destinan el edificio a Hospital militar, interrumpiéndose la enseñanza.

En 1839, después del Convenio de Vergara, el Real Seminario es recuperado por el pueblo de Bergara, de modo que el 1 de octubre de 1840 de nuevo se imparte en él docencia; en esta etapa del Seminario, van a coexistir seis centros, pues a la instrucción primaria se une la creación del Instituto superior de segunda enseñanza, en octubre de 1845; en los años siguientes, entre 1848-49, se implantan una Escuela de comercio y una Escuela especial de matemáticas y en 1850 por R.D. de 4 de septiembre se ordena el establecimiento de Escuelas industriales en Madrid, Barcelona, Sevilla y Bergara, confirmándose así la importancia de la villa guipuzcoana como foco del desarrollo científico de la época. Estos centros quedan englobados en el marco del llamado Real Seminario Científico e Industrial de Vergara por R.D. de 24 de marzo de 1851².

1. Archivo Municipal de Bergara. A partir de ahora: AMB. AMB: B-10-I C/124-02 Memoria de 1879 del Director del Instituto dirigida al Director General de Instrucción Pública.

2. Ibídem AMB: Memoria de 1879...op.cit.



En 1860, tras perder las subvenciones de los estamentos guipuzcoanos, se desmembra el Real Seminario Científico e Industrial al ser suprimidos los estudios industriales por R.O. de 1 de octubre. Permanecerá el Seminario albergando el Instituto provincial, hasta que de nuevo los carlistas ocupan el establecimiento el 31 de octubre de 1873. El Instituto se trasladada a San Sebastián, quedando separado desde entonces del Seminario o Colegio de internos de Bergara.

En 1880, los religiosos de la Orden de Dominicos, toman posesión del edificio del Real Seminario para impartir en Bergara cursos de Bachillerato. El Seminario se convirtió en un colegio, como otros que surgieron en la provincia a fin de siglo, dependiente del Instituto provincial [Mendiola, 1961, pp. 64-75].

DE LA ACTIVIDAD DEL REAL SEMINARIO

En cuanto a la actividad desarrollada en el Real Seminario de Vergara, es de destacar que, a finales del siglo XVIII, se hicieron grandes descubrimientos en sus laboratorios, pues Proust descubrió importantes leyes de combinaciones químicas, Chavaneau realizó la primera fundición de la platina, los hermanos Elhuyar descubrieron el wolframio y el bergarés Ignacio Zabalo perfeccionó la elaboración del acero, por citar

algunos ejemplos [Gago/Pellón, 1994 pp. 37-64 y Martínez, 1972 pp. 9-10]. Respecto a la docencia impartida en sus aulas, tanto por el contenido como por la finalidad de los programas, para algunos historiadores *"se cree ver en él la cuna de la carrera de Ingeniero Industrial, aun cuando por abarcar disciplinas de mineralogía"*, para otros sería el origen de los Ingenieros de Minas [Alonso-Viguera, 1961, p. 7 y Recarte, 1990, p. 299]. En el XIX la actividad científica surgida del Seminario, tiene su punto álgido en la década de los 50 siendo la Escuela industrial y la Escuela especial de matemáticas, dos centros emblemáticos, dentro y fuera del País Vasco [Caballer/Garaizar/Pellón, 1997].

ALUMNOS SEMINARISTAS DEL REAL SEMINARIO DE VERGARA

Las enseñanzas que oferta la Institución, unido al prestigio que va adquiriendo a lo largo de su existencia, resultan una atracción para muchas familias acomodadas tanto de las provincias vascas, como de las del resto de la península y aún de territorios de ultramar como Cuba, Méjico, Puerto Rico, Perú, Venezuela, Argentina, Colombia, Guatemala y Chile o Filipinas, entre otras, que mandan a sus hijos a Bergara para adquirir los conocimientos que el Centro les ofrezca según la época: unas veces, les prepararán para posteriores estudios, como es el caso de la Escuela de matemáticas, preparatoria

para el ingreso en las carreras facultativas del estado, que les llevarán a puestos de mando e influencia en sus diversos puntos de origen, pero en cualquier caso los estudios cursados en el Real Seminario pueden hacer de ellos hombres con una sólida formación.

Los seminaristas para ingresar en el Real Seminario deben aportar entre otros documentos, que pueden variar según la época, una fe de bautismo, un certificado de buena conducta, dado por el párroco o por la autoridad del lugar y un certificado del médico acreditando vacunación y no padecer enfermedad crónica que *“le impida seguir sus estudios con constancia y asiduidad”*. Según una ordenanza vigente en 1852, *“no se permite la admisión de mayores de 14 años”* [Real Seminario, 1852, pp.37-38] y en el artículo IV del Real Seminario de Nobles se dice *“tener desde 7 años cumplidos hasta 13 no cumplidos”* [Martínez, 1972, p. 10]. En cualquier caso se observa que, generalmente, la edad de ingreso de los alumnos oscila entre los 9 y los 13 años.

La pensión establecida en la época del Real Seminario Científico e Industrial es de ocho reales diarios, *“debiendo satisfacerse por tercios adelantados, debiendo los padres y tutores nombrar un apoderado en la villa de Bergara que responda al pago puntual de la pensión y gastos eventuales del alumno, pudiendo asegurarse del estado físico, intelectual y moral de sus hijos”* [Real Seminario, 1852, p.39]

En cuanto al equipaje requerido, varía de una época a otra. A continuación se transcribe el que aparece en el apéndice del programa editado por el Real Seminario en 1852

ROPA BLANCA:

Ocho camisas finas.

Cuatro de dormir.

Ocho calzoncillos.

Cuatro pañuelos negros de seda para el cuello.

Seis de bolsillo.

Doce pares de calcetas.

Seis de medias de lana.

Seis toallas.

Cuatro servilletas.

Seis sábanas.

Seis fundas de almohada.

Dos colchones, cada uno del peso de una arroba de lana á lo menos.

El Seminario se encarga de proveer y suministrar todos los artículos del uniforme, y cama si así conviniere a los interesados.

Las ordenanzas respecto a la disciplina y régimen interior del colegio, están destinadas a *“continuar progresando por el buen camino y les imprima ideas de pundonor y dignidad”*.

Existe en el Seminario una enfermería con un médico y un cirujano a cargo del centro *“no perdonando gasto ni sacrificio para el pronto restablecimiento de los enfermos”*.

Respecto de las vacaciones de verano es curiosa la ordenanza, en su espíritu, reprobando la salida de los estudiantes en esta época *“cuyo tiempo debería emplearse en repasos”* [Real Seminario, 1852, pp. 27-36].

SEMINARISTAS RENTERIANOS EN BERGARA

Revisado el *Inventario del Fondo del Real Seminario de Bergara* [Bergara, 1994], durante el siglo XVIII no se ha detectado la presencia de ningún alumno de Rentería, sin embargo en el listado correspondiente al siglo XIX, sí hay renterianos en Bergara. En sus expedientes³, se han encontrado los datos que se van a detallar a continuación siguiendo un orden cronológico:

En primer lugar el de José Joaquín Segundo Rezola y Huici. El único documento que se ha encontrado en su expediente es la fe de bautismo expedida por el párroco de la iglesia de Santa María José Ramón de Irigoyen. En ella consta que Rezola nació en Rentería el 1/6/1829, siendo sus padres Manuel M^a de Rezola, natural de Oiartzun y Josefa Ignacia de Huici, de Rentería. Fue a estudiar a Bergara en 1845, precisamente el año que se crea el Instituto, a la edad de 16 años.

Dos almohadas.

Dos mantas.

Un cubierto

Un cuchillo de plata y con el nombre del alumno

Un vaso

Peines y cepillos para la cabeza, los dientes y la ropa.

UNIFORME:

Una levita de paño azul turquí con cuello de grana y botones dorados con las armas del Seminario, que éste facilita.

Un gabán de paño gris oscuro para el invierno.

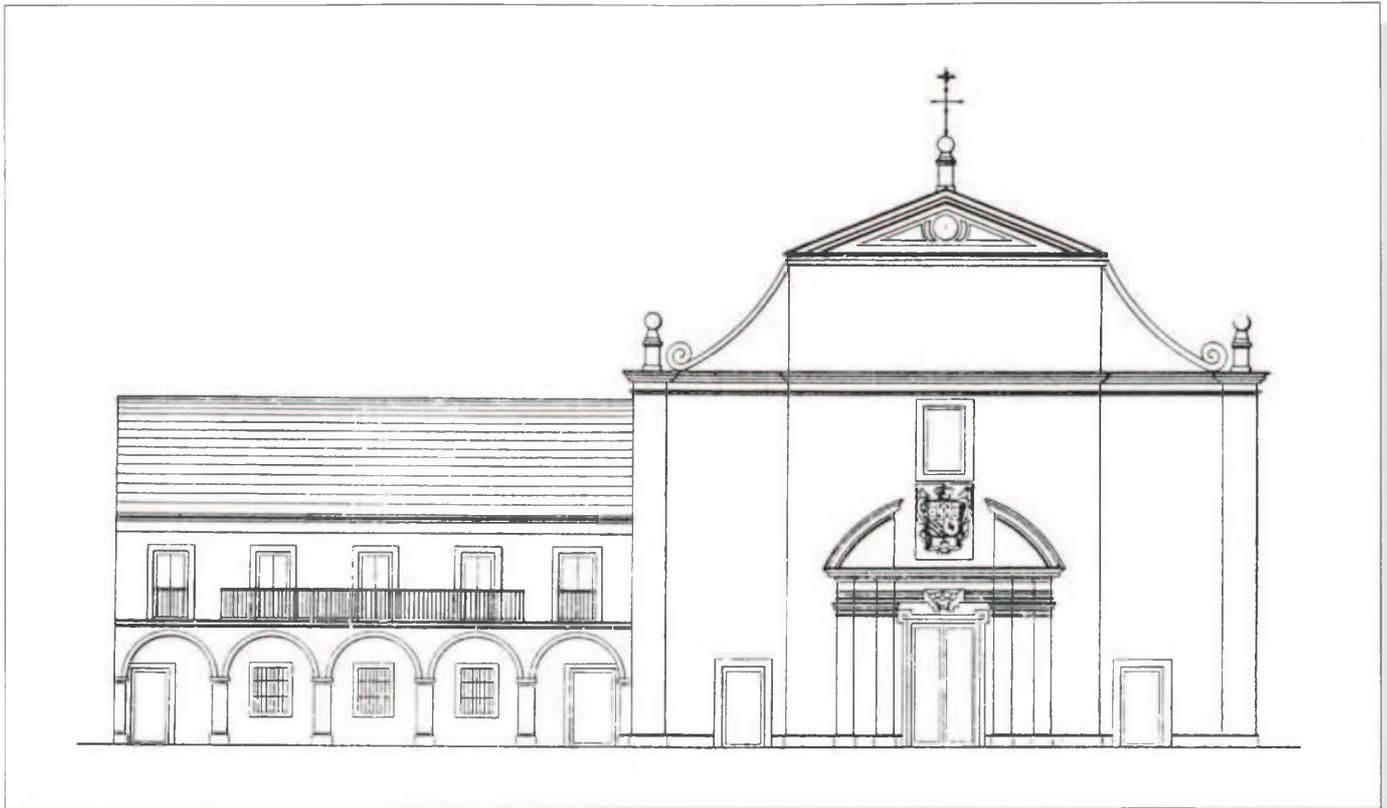
Dos pares de pantalones de paño azul fino y dos de gris oscuro.

Un gabán de verano para el interior.

Cuatro pares de pantalones de tela.

Un sombrero de tres picos y una gorra.

3. Archivo Real Seminario. A partir de ahora ARS. ARS: Clas. 3.1.03 C/030-01, C/095-01 y C/074-01.



El día 1 de julio de 1853, Petra Garbuno de Arrache vecina de Rentería, que dice no residir *“actualmente en esta villa”*, se dirige al Director del Real Seminario científico e industrial afirmando tener dos hijos gemelos en el centro. Uno de ellos, debido a su constitución débil, necesita tomar baños de mar, por lo que la madre solicita permiso para que salga del Seminario durante el periodo de vacaciones. En la documentación revisada se ha detectado el ingreso de los hermanos Francisco María y José María Arrache y Garbuno en 1851. Asimismo en las listas de calificaciones correspondientes al curso 1853-54, aparece el primero matriculado en 3º de Matemáticas y el segundo en 1º de comercio⁴. Quizás éstos sean los hijos de Petra Garbuno, aunque esto en principio no es más que una conjetura.

En 1862, a la edad de 11 años, ingresan como seminaristas los primos León Ignacio Múgica y Aguirrebengoa y José Francisco Michelena y Aguirrebengoa. Sus expedientes, con número 573 y 574 respectivamente, contienen la documenta-

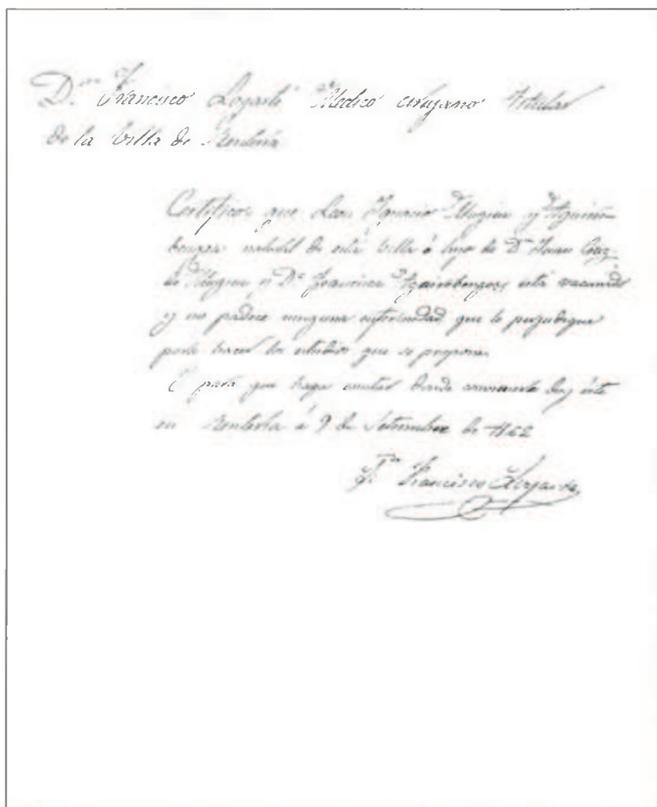
ción, en ambos casos completa, requerida para ser admitido como alumno interno del Real Seminario. Su solicitud, hecha el 12 de septiembre es aceptada el mismo día por el entonces director del establecimiento Telesforo Monzón. Ambos quedan en Bergara teniendo como apoderado al bergarés Aniceto de Zumalabe. En la fe de bautismo de León Ignacio, consta que nació el 28/12/1850, siendo sus padres Juan Cruz Múgica, natural de Cerain y Francisca de Aguirrebengoa, natural de Itsaso; en la de José Francisco, que es hijo de Joaquín Domingo de Michelena de Oiartzun y de Ignacia Antonia de Aguirrebengoa, natural de Itsaso, siendo su fecha de nacimiento el 18/2/1851. Ambos documentos están expedidos por el párroco que dice haberles bautizado en la iglesia de Santa María, José Ramón Irigoyen, quien incluye asimismo un certificado de buena conducta, en cada caso. Los dos presentan el correspondiente certificado médico redactado en idénticos términos, por el médico-cirujano titular de la villa de Rentería, Francisco Loyarte. Y, por último, el maestro de primera enseñanza de la escuela pública de niños de Rentería, Juan Osés Ayanz expide también un certificado de estudios similar para cada uno.

Ya en la época en que el Seminario se había convertido en el Colegio de segunda enseñanza regentado por los dominicos, va a Bergara, a los 14 años, Manuel López y Elicechea. Al

4. Archivo Instituto Bachillerato Usandizaga de San Sebastián. A partir de ahora AIBU. AIBU:Sec. I Ap. D Leg.15.

igual que los anteriores fue bautizado en la parroquia de Santa María por José Ramón de Irigoyen, el mismo día de su nacimiento, el 15/2/1883. Son sus padres, el Teniente Coronel natural de Lérida, Manuel Blas López y García y María Rosa Elizechea, natural de Rentería. En esta ocasión certifica que está vacunado y que no padece ninguna enfermedad el médico municipal de la villa de Rentería Martín Mozo.

Este artículo queda incompleto al no hacer un seguimiento de la trayectoria de los seminaristas renterianos, durante y después de su permanencia en Bergara. Pero esto bien puede ser objeto de una segunda parte: la trascendencia, de sobra conocida del Real Seminario, y la incidencia que muchos de los hombres formados en sus aulas tuvieron en distintos estamentos del País, lo justifican. ✎



ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo del Real Seminario.
Archivo Municipal de Bergara.
Archivo del Instituto de Bachillerato Usandizaga.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO VIGUERA, J.M. (1961) *La Ingeniería Industrial Española en el siglo XIX* 2ª edición, Madrid, Servicio de publicaciones de la ETSII. 1ª edición 1944. Existe una edición facsímil de 1993.

BERGARA LARRAÑAGA, E. (1994) *Inventario del Fondo del Real Seminario de Bergara* San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Ayuntamiento de Bergara.

BOLETÍN Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (1951) Año 7 Cuaderno 3.

CABALLER, M.C./GARAIZAR, I./PELLÓN, I. (1997) *El Real Seminario Científico e Industrial de Vergara, 1850-1860*. En prensa.

GAGO, R. /PELLÓN, I. (1994) *Historia de las Cátedras de Química y Mineralogía de Bergara a finales del siglo XVIII*. Bergara, Ayuntamiento de Bergara.

LUSA MONFORTE, G. (1993) *La creación de la Escuela Industrial Barcelonesa (1851)*. Barcelona, Societat Catalana d'Història de la Ciència y de la Tècnica.

MARTÍNEZ RUIZ, J. (1972) *Filiación de los seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara*. San Sebastián, Publicaciones de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

MENDIOLA QUEREJETA, R. (1961) *Los estudios en el Real Seminario de Vergara*. Bergara, Instituto Laboral PP Dominicos.

REAL SEMINARIO CIENTÍFICO INDUSTRIAL DE VERGARA (Ed.) (1852) *Programa de su colegio y enseñanzas académicas especiales*. Bilbao, Juan E. Delmas Hijo. (Fondo de Reserva Biblioteca Koldo Mitxelena).

RECARTE BARRIOLA, M.T. (1990) *Ilustración Vasca y renovación educativa: La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca-Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

SILVÁN, L. (1992) *Los estudios científicos en Vergara a fines del siglo XVIII. El químico Luis José Proust 1754-1826* Colección "Ilustración Vasca", Tomo V, 2ª edición, Donostia-San Sebastián, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. 1ª edición 1953.